

Mario Guiral Moreno

“Autobuses Magullados S. A.”

NUESTRO muy estimado compa-
pañero, el ingeniero Sergio
I. Clark, en quien es justo re-
conocer indiscutibles dotes de
carácter y competencia, demos-
trados en los distintos cargos



M. GUIRAL
MORENO

— como pintamente los llama el pueblo ha banero,— al no poder remediar el estado de creciente desorganización en que se halla dicha empresa, que tantas promesas hizo al público cuando comenzó a funcionar, prometiéndole un servicio serio, eficiente y bien organizado en todos sentidos.

La carta dirigida por el expresado Ingeniero al Secretario del Club de Leones de La Habana con fecha 15 del corriente mes, y que ha sido publicada en casi todos los diarios de esta capital correspondientes a los días 22 y 23, aun cuando parece tener el propósito de censurar la actitud adoptada por dicha entidad, conjuntamente con el Club Rotario de La Habana y la asociación Amigos de la República, retirando sus representantes en el Consejo Director de los Autobuses Modernos, es un reconocimiento implícito del estado anárquico en que se halla actualmente la citada empresa de transporte, cuyo irregular funcionamiento se ha visto agravado desde que el Estado dispuso la nacionalización de la misma, porque el servicio que presta es cada día más deficiente y vejaminoso para el público, cosa que trata de explicar y dis-

culpar el Presidente de la Empresa, al dar esperanzas de que ellas serán corregidas en lo futuro.

“No cabe duda de que Autobuses Modernos S. A., no es actualmente un modelo de organización”—dice el propio Presidente de la Compañía— atribuyendo esto a “las circunstancias especialísimas que concurrieron en la organización y constitución de esta Compañía y en su nacionalización”, y a la existencia de serias dificultades provenientes de la obligación en que se halla, de mantener “las condiciones de trabajo estipuladas en los Convenios Colectivos de Trabajo”, si bien asegura que muchos de los males existentes “se están corrigiendo, ya que el personal de esta Empresa y los dirigentes de los Sindicatos han ofrecido, y están prestando cada día más, su decidida cooperación a este Consejo Director para lograr la total eliminación de dichas deficiencias”.

No cabe duda de que el actual Presidente de los Autobuses Modernos es un hombre en verdad optimista, porque se necesita ser un gran Panglossiano para cerrar los ojos ante la evidencia y creer que los servicios que tiene a su cargo dicha empresa van mejorando, debido a la cooperación de sus trabajadores sindicados, cuando la realidad es otra muy distinta, porque cada día que pasa el servicio es más deficiente y el comportamiento de dichos empleados resulta peor y más censurable.

Una empresa que al año y medio de su funcionamiento tiene más de doscientos sesenta carros inutilizados y, por lo tanto, fuera de servicio, al no haber sido prontamente reparados para que volvieran a estar en condiciones de funcionamiento; que tiene el resto de los flamantes vehículos llegados de Inglaterra, completamente deteriorados, abollados y despintados, por el es-

tado de suciedad en que muchos de ellos se encuentran; que diariamente se retira del servicio uno, dos o más vehículos, debido al maltrato que reciben de quienes están encargados de su manejo, o por sus defectos de fábrica, al estar contruidos para circular en un país de clima distinto al nuestro, y hechos para transitar por calles y carreteras de pavimento mucho mejor que las nuestras, llenas de baches que en algunos lugares son verdaderas furnias; una Compañía, cuyo funcionamiento se encuentra en estado anárquico, hasta el punto de que, en tanto pasan seguidos seis, siete, ocho o más carros de una misma línea, completamente vacíos, los de otras rutas circulan cada veinte o treinta minutos, constituyendo para el público una verdadera tragedia el poder tomar uno de esos carros en las horas en que el tránsito es mayor; y cuyo personal de plataforma tiene un gusto especial en burlarse de las personas que utilizan los citados vehículos, al no atender las señales de parada que se les hacen a los choferes, dejando éstos a los ciudadanos parados durante largo tiempo en las esquinas, sin que el Consejo Director de la empresa haya podido, hasta ahora, subsanar estas grandes faltas, no puede extrañarse de que tres de las más prestigiosas instituciones que tenían sus representantes en dicho Consejo, los hayan retirado, para no hacerse cómplices de las graves responsabilidades que pesan, directa o indirectamente, sobre los que tienen actualmente a su cargo el manejo de la Compañía y cuya autoridad, por lo visto, es bastante precaria para restablecer el orden y la disciplina en una empresa que cada día que pasa se encuentra más desorganizada, sin atender las quejas y protestas de los ciudadanos que se ven obligados a utilizar los abollados autobuses.

M, Nov 28/51

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA